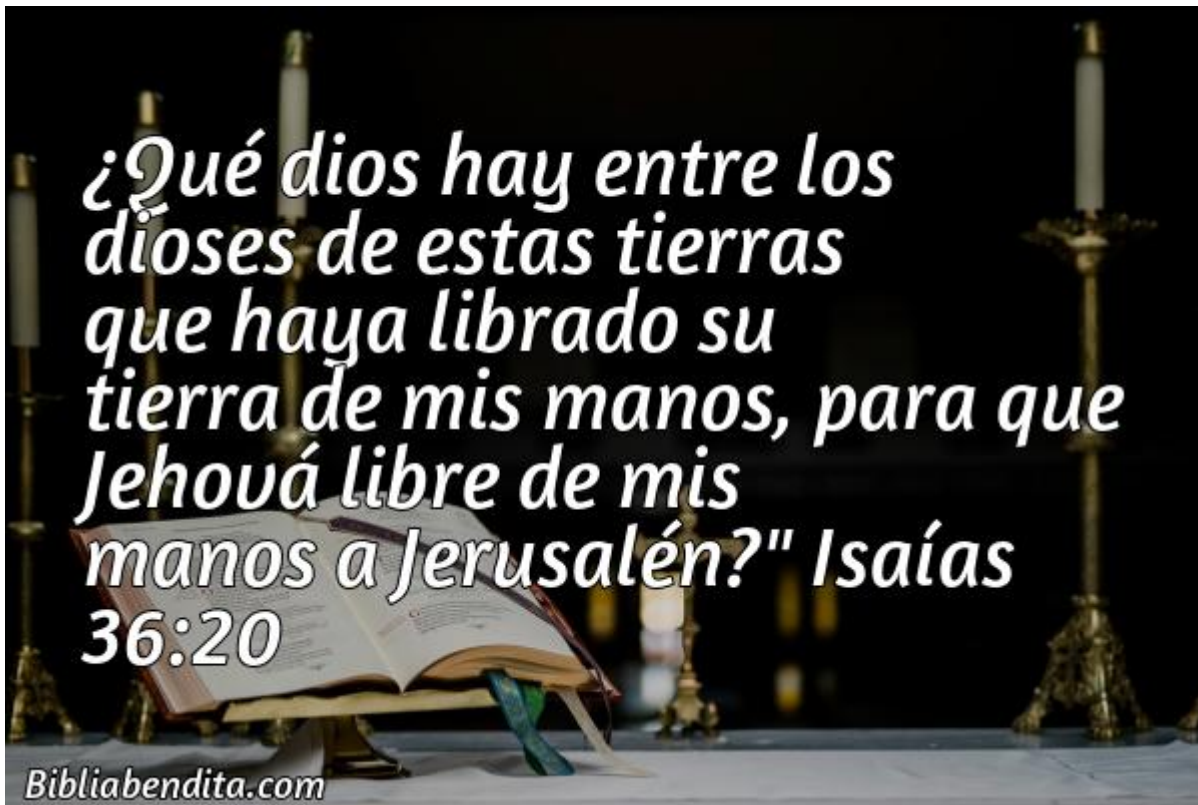


Explicación de Isaías 36:20



[Volver al Libro Isaías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Estudio del Versículo 20, Capítulo 36, Libro de Isaías del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Isaías.

Versículo Isaías 36:20 en la Biblia

'¿Qué dios hay entre los dioses de estas tierras que haya librado su tierra de mis manos, para que Jehová libere de mis manos a Jerusalén?'

Isaías 36:20

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Isaías 36:20?, la importancia y lecciones que podemos aprender con este verso:

Isaías 36:20

El versículo de Isaías 36:20 relata un discurso del rey de Asiria, Senaquerib, quien se burla de los habitantes de Jerusalén y su Dios, y cuestiona su poder y protección divina. Senaquerib se presenta como un líder poderoso y conquistador que ha derrotado a muchas naciones y dioses del mundo conocido, y se pregunta qué hace a Yahveh el Dios de Israel diferente de los otros dioses y creencias de la región.

Contexto Histórico y Literario

Para entender mejor este pasaje, es necesario tener en cuenta su contexto histórico y literario. El libro de Isaías fue escrito en el siglo VIII a.C., durante el reinado de varios reyes de Judá, incluyendo Ezequías. Durante ese tiempo, el reino de Israel se dividía en dos, la parte norte (Israel) estaba en constante conflicto y eventualmente sería conquistado por los asirios, mientras que la parte sur (Judá) existía como un estado independiente y rival de Asiria.

En el año 701 a.C., Senaquerib, el rey de Asiria, invadió Judá y sitiando Jerusalén, la capital del reino que gobernaba el rey Ezequías. Este versículo se enmarca en las amenazas y burlas que el general asirio Rabsaces hizo al pueblo de Jerusalén desde las puertas de la ciudad, en un intento por socavar su moral y preparar su rendición.

Significado Teológico

En cuanto al significado teológico de este pasaje, es interesante notar que la pregunta que hace Senaquerib sigue siendo relevante hoy en día. A menudo nos preguntamos "¿Por qué Dios permite que sucedan cosas malas? ¿Por qué no interviene directamente en la historia para evitar la injusticia, el sufrimiento y la violencia?" Ezequías y los habitantes de Jerusalén podrían haberse hecho estas preguntas y sentirse tentados a ceder ante las amenazas de Asiria, pero en cambio se aferraron a su fe en Yahveh y confiaron en su protección.

En este sentido, Isaías 36:20 es un llamado a la fe, a la esperanza y a la resistencia en tiempos de adversidad. Nos recuerda que Dios, aunque no siempre intervenga de la manera que esperamos o deseamos, sigue siendo nuestro refugio y fortaleza, y que su poder y sabiduría son infinitamente mayores que cualquier otro dios o fuerza terrena.

Aplicación Práctica

Para aplicar este versículo a nuestra vida, podemos reflexionar sobre nuestras propias crisis y desafíos. ¿En qué situaciones nos sentimos amenazados o vulnerables?, ¿qué dioses o "ídolos" del mundo nos prometen seguridad y felicidad pero nos decepcionan o fallan? Asimismo, podemos recordar casos históricos y actuales donde la fe y la esperanza han permitido a las comunidades resistir y superar la opresión y la violencia.

Finalmente, podemos orar por aquellos que en este momento viven situaciones similares a la de Ezequías y su pueblo, especialmente por aquellos que son perseguidos por su fe o por defender la justicia y la libertad.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 20 del capítulo 36 de Isaías en la Biblia

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)